EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
16.12.2009	Primera-Opinión	26

[:] JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.

El PRD está contagiado de las crisis nacionales en figuras y en votos, en lo último llegó a obtener 25% de los sufragios y descendió 13 por ciento. Anacrónico en su pensamiento, vive un obvio vacío de figuras.

JUAN CARLOS
SÁNCHEZ MAGALLÁN

Futurismo

Al mediodía de su administración, el presidente Calderón anticipa el juego sucesorio. Presionado por la Cámara de Senadores con el fin de cerrar la Oficialía de Partes para no seguir acumulando asuntos y con el humillante agregado de un extrañamiento, se lanzó a enseñar sus cartas personales sucesorias, conocedor de la orfandad de figuras panistas con posibilidades de sucederlo. Falta un trienio y asomarse al futuro constituye un riesgo. El deber del comentarista es correrlo.

Empecemos con el PRI, indiscutible triunfador en las más recientes elecciones federales y, hasta hoy, el único partido con precandidatos naturales fuertes, conocidos, populares, pese a carecer de secretarios de Estado. El más visto en los medios políticos es Manlio Fabio Beltrones, senador por Sonora, donde fue gobernante y es hoy líder de sus colegas de partido en la Cámara. Dueño de una experiencia innegable, ejerce sin disputa alguna ese liderazgo, con la aprobación de los coordinadores de los demás partidos. Durante el trienio inmediato anterior fue la cabeza de la oposición crítica a los deseos y caprichos del Ejecutivo, hasta hacerlo tropezar. Es conocido por todas las dirigencias estatales priistas.

Enrique Peña Nieto, joven con una carrera sorprendente: diputado local, gobernador del Estado de México y de la zona conurbada más importante del país, ya convertido en funcionario eficiente, innovador, abierto y cercano a sus gobernados, decidido en la obra pública, actividad muy importante, por realizarse en medio de la crisis, ha atendido en forma positiva conflictos colectivos derivados de adversidades naturales y entre sus logros básicos está no haber reñido con el Gobierno del Distrito Federal. Es obligado señalar que es bien visto por mujeres y jóvenes del país. Sin duda, el más taquillero.

Beatriz Paredes ya fue diputada federal, gobernadora tlaxcalteca, embajadora, subsecretaria de Gobernación, vigente en la vida pública desde hace casi 40 años, experiencia sustentadora en el máximo mando del PRI y que la hace coordinadora natural de todos los gobernadores de ese partido en los asuntos electorales. Sus compañeros reconocen su inteligencia, pero no la quieren. Es una aspirante peligrosa, aunque ella niegue participar en ese juego.

El PRD está contagiado de las crisis nacionales en figuras y en votos. En lo último llegó a obtener 25% de los sufragios y descendió a 13 por ciento. Anacrónico en su pensamiento, vive un obvio vacío de figuras y el gran visible es Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno de la capital, dueño de prolongada carrera política metropolitana, con la sombra siniestra de López Obrador, de manos visibles en Iztapalapa, el gran tropiezo público político de Ebrard. Su experta inteligencia sobrevive a la mediocridad de sus colaboradores.

En el mismo partido se ha autopostulado el senador Carlos Navarrete, con un historial pobre y tal vez el único con capacidad dialéctica y coherencia ideológica de vanguardia.

Por el Partido del Trabajo y de una caricaturizada izquierda, López Obrador, figura en descenso, cada vez más reveladora de su inclinación por el autoritarismo, y con la vivacidad del oportunismo, ambas singularidades exhibidas en el caso Iztapalapa, va a continuar por la ruta del desgaste e intentará autopostularse como el representante de una izquierda inexistente. Y con el solo propósito de realizar labores de golpeteo boxístico que nadie le compra.

Por el PAN, en pleno descenso indisimulado, el presidente Calderón encamina a dos: Alonso Lujambio y Ernesto Cordero. El primero, responsable de la SEP, sin planes racionales propios en tan importante ramo, hundiéndose en el fango administrativo, sin transparentar el diseño de un flujo de pago a sus proveedores y ya inferior en capacidad didáctica a un sindicato numeroso, experimentado y mal dirigido, su líder es rechazada por la opinión pública.

El recién llegado Ernesto Cordero ya probó, con minucia, las oleadas de insatisfacción de los factores financieros del país, extrañados y desconfiados con su nombramiento.

Continúa en siguiente hoja

EDITORIAL
Desconfianza ciudadana

$ 20905.09
Tam: 342 cm2
RCANO

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
16.12.2009	Primera-Opinión	26

En sus anteriores funciones no se distinguió. Bueno, sólo por el agregado de seis millones de pobres. Su pasaporte es la cercanía amistosa con el presidente Calderón. Nada más.

El panorama futuro no es muy promisorio. El deseo personal es que crezcan en número y, sobre todo, en inteligencia. Ello por el bien de los mexicanos.

sanchezmagallan@hotmail.com

Beatriz Paredes es una aspirante peligrosa, aunque ella niegue estar en ese juego.